

ARZOBISPADO DE SANTO DOMINGO

Núm. Circular.18/2023

26 de mayo, 2023

A TODA LA IGLESIA ARQUIDIOCESANA:

Reciban un fraternal saludo en Jesús, Buen Pastor:

Estamos ya para iniciar el mes de junio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. El culto al Sagrado Corazón de Jesús es muy antiguo, podríamos decir que se remonta a aquel mismo gesto del Señor, de permitirle a Juan, el discípulo amado, en un ambiente cultural eucarístico, en medio del dolor provocado por la traición de Judas y la angustia ante la muerte que le sobreviene por la oscuridad del pecado, recostar su cabeza sobre su pecho y escuchar los latidos de su corazón.

De igual modo, una reafirmación de la sublimidad de este culto que disipa la falta de fe y las dudas del corazón, la encontramos en el encuentro pascual de Jesús con Tomás y los once allí mismo donde antes habían celebrado el Cena Pascual. Al contemplar aquel corazón abierto y traspasado, transido de amor y caridad, Tomás, invadido por el fuego del espíritu Santo grita desde lo más hondo de su corazón: “Señor mío y Dios mío.”

El culto al Sagrado Corazón ha sido revelado, muy particularmente en los últimos tiempos, a través de Santa Margarita María de Alacoque, insigne apóstol de este apostolado. Con toda razón los papas han visto en el culto y devoción al Sagrado Corazón, el remedio para los males de este tiempo, lo cual ha sido reafirmado de nuevo, por el mismo Corazón Misericordioso de Jesús, a través de las experiencias místicas de Santa Faustina Kowalska.

Vivimos en un mundo trastocado, que ha perdido su centro unificador, cual nave perdida en un mar inmenso, sin horizontes ni timón, en definitiva, alejada de Dios, que se caracteriza por la falta de fe y esperanza, enfriamiento de la caridad, que a su vez se traduce en decadencia en la vida moral, familiar, falta de identidad del hombre y de la mujer, y en la instauración de una cultura de muerte.

Como la experiencia Joanea y de todos los místicos y contemplativos de la historia de la Iglesia, la devoción al Corazón humano y divino de Jesús es, ante todo, un culto de reparación por todo el daño que le inflige el pecado del mundo. Al mismo tiempo es antídoto, fuego ardiente, contra la duda y la falta de fe, esperanza y caridad, fuente inagotable de bendición para las personas, las familias, la Iglesia, la patria y el mundo.

ARZOBISPADO DE SANTO DOMINGO

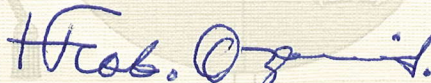
Núm.

En este sentido, Pío XII describe al Sagrado Corazón como “bandera y manantial de unidad, de salvación y de paz”. Por su parte, el papa Francisco afirma que el Corazón de Jesús es la “máxima expresión humana del amor divino”.

Es por ello que les pedimos encarecidamente reavivar en las distintas Vicarías, Zonas Pastorales, Parroquias y comunidades, el Apostolado de la Oración, la Eucaristía de los Viernes Primero y la celebración de su solemnidad, la cual constituye una ocasión especial para consagrar nuevos laicos al movimiento del Apostolado y renovar la consagración de los que ya están.

A fin de darle seguimiento a esta iniciativa estamos trabajando en la conformación de un Equipo Arquidiocesano que nos ayude en este servicio y pastoral.

Reciban nuestro saludo paternal, en los Sagrados Corazones de Jesús y María,



+ **MONS. FRANCISCO OZORIA ACOSTA**
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo.
Primado de América



+ **MONS. JOSÉ AMABLE DURÁN TINEO**
Obispo Auxiliar de Santo Domingo
Vicario Episcopal de Santo Domingo Norte

